

Race: The Power of an Illusion (The House We Live In)

La Fundación Ford y la Corporación para la Radiodifusión Pública proporcionaron importantes fondos para este programa, la Fundación Ford es un recurso para personas e instituciones innovadoras en todo el mundo. Financiamiento adicional proporcionado por estos financiadores.

[MÚSICA]

Está a nuestro alrededor. Es una ilusión y, sin embargo, es profundamente real. Lo que percibimos como raza es una de las primeras cosas que notamos el uno del otro. Piel: más oscura o más clara, ojos: redondos o almendrados, azules, negros, marrones, cabello: rizado, lacio, rubio u oscuro. También unido a estas características hay un mosaico de valores, suposiciones y significados históricos.

Incluso aquellos de nosotros que afirmamos que no creemos en los estereotipos, podemos recitarlos fácilmente.

La persona promedio en la calle cree que la raza consiste en diferencias en la apariencia física. También piensan que al mirar la apariencia física de una persona, pueden descubrir o saber cosas más sutiles sobre ella. La raza no es un nivel de división biológica que encontremos en los humanos modernos anatómicamente. No hay subespecies en los seres humanos que viven hoy.

Eso es bastante impactante para muchas personas. Cuando miras y piensas que ves la raza, y te dicen que no, tú no ves la raza, sólo piensas que ves la raza, eso depende de tu lente cultural. Eso es extremadamente desafiante.

El hecho de que la raza no sea una realidad biológica no significa que no sea real. Ser clasificado como asiático o negro o latino nunca ha tenido las mismas ventajas en nuestra sociedad que ser blanco.

La raza en sí misma no significa nada. Los marcadores de raza... color de piel, textura del cabello... las cosas que identificamos como marcadores raciales no significan nada a menos que se les dé un significado social, y a menos que haya una política pública y acciones privadas que actúen sobre ese tipo de características. Eso crea la raza.

Las diferencias físicas no hacen la raza. Lo que hace las razas son las leyes y prácticas basadas en esas diferencias que afectan la vida y las oportunidades. Si miramos con atención, podemos ver cómo nuestras instituciones y políticas han asignado identidades raciales y han reforzado la desigualdad racial a lo largo del siglo XX.

Esto es algo que creo que todos los grupos de inmigrantes experimentan de una manera u otra cuando vienen a Estados Unidos, sin importar en qué momento lo hagan, porque llegan a un país que históricamente siempre ha sido muy racializado. Es un país donde la raza tiene sus orígenes en la esclavitud, así como también en la conquista de indígenas nativos americanos. Entonces, cualquier persona que venga del exterior después de ese punto tiene que encajar en esta sociedad racializada de alguna manera. Y no siempre está claro cómo van a encajar las personas de inmediato.

A principios del siglo XX, cuando llegaban millones de inmigrantes de todo el mundo, los legisladores y los científicos sociales debatían cómo todos ellos, incluidas los europeos recién llegados, encajarían en la jerarquía de las razas que ya estaban aquí. Vinieron buscando oportunidades económicas, libertad y un futuro para sus familias. De los 23 millones de recién llegados entre 1880 y 1920, la gran mayoría era del sur y del este de Europa. Los inmigrantes a menudo trabajan en los empleos más difíciles, peor pagados y los más peligrosos, junto con las llamadas razas inferiores que ya estaban aquí... negros, mexicanos y chinos.

Las ciudades con enormes barrios marginales se convirtieron en el lado feo de la industrialización. Feo tanto en términos de la estética de las ciudades estadounidenses, como en términos de la solidificación de las diferencias de clase y la tensión de clase. Cuando todo esto se hizo evidente, "el inmigrante" se convirtió en el símbolo de lo que Estados Unidos podría llegar a ser.

En 1910, 58% de los trabajadores mineros y de fábricas estadounidenses eran inmigrantes. Al igual que los mexicanos y los afroamericanos, los italianos, eslavos y judíos a menudo no sólo eran deseados como trabajadores, sino también temidos... vistos como promiscuos, perezosos o estúpidos. Algunos lo vieron como una invasión racial. Charles Davenport, un famoso biólogo, expresó esos temores en 1911. "La población de los Estados Unidos", escribió Davenport, "a causa de la gran afluencia de sangre del sureste de Europa, se volverá más oscura en pigmento, menor en estatura, más dada a los crímenes de hurto, secuestro, asalto, asesinato, violación e inmoralidad sexual. Además la proporción de locura en la población aumentará rápidamente".

Este también es un momento en el que la teoría científica de la raza comenzó a despegar. Y la gente comenzó a mirar a la sociedad y mirar a grupos de personas en términos más raciales. Así que, se percibía a las personas como razas separadas. Entonces, tenían una clase más alta de razas blancas, que se consideraban nórdicos, a diferencia de lo que muchos de los nativistas llamaban las razas inferiores de Europa. Existían

grupos, como la Asociación Estadounidense de Criadores, o la Asociación de Investigación Eugenista, que no sólo investigaban varios tipos raciales, en este caso, hebreos, eslavos, mediterráneos... lo que podríamos llamar ahora la raza caucásica, se rompería en 35, 37 o 45 razas por estudiar. Gran parte del lenguaje estaba dando a entender la idea de que esas diferencias en realidad estaban enraizadas en la reproducción. Estaban arraigadas en rasgos hereditarios. Que eran heredables, biológicas, e inmutables.

Cuanto más se obligaba a los recién llegados a empleos mal pagados y viviendas afectadas, más se explicaban estas condiciones como consecuencias naturales de su carácter racial innato. Biología era igual a destino. De qué lado de la división racial se encontraban podría ser una cuestión de vida o muerte.

Entre 1890 y 1920, 2500 afroamericanos fueron linchados en el sur. En 1915, Leo Frank, un judío que vivía en Atlanta, fue sacado de la cárcel y ahorcado por una turba por matar presuntamente a una niña blanca. Al escribir sobre el linchamiento, un periodista negro se preguntó ¿era el judío un hombre blanco?

Algunos historiadores han sugerido que estos nuevos grupos de inmigrantes de Europa eran pueblos intermedios. Estaban en una etapa de transición. En comparación con los protestantes anglosajones, grupos como los italianos o los judíos fueron vistos como no totalmente blancos, quizás. Pero en comparación con los afroamericanos o con los asiáticos, su blancura se hizo más notable, se hizo más visible.

¿Podrían las etnias europeas volverse completamente blancas y, por lo tanto, totalmente estadounidenses? Para 1910, un nuevo término estaba entrando en la cultura popular para describir la transformación de los europeos. La frase vino del título de una obra de Broadway de Israel Zangwill... "Dios", dijo Zangwill, "derretiría las razas de Europa en una sola esencia pura, de la cual moldearía a los estadounidenses".

Entonces cuando venían los irlandeses, alemanes, italianos, y no hablaban el idioma, no conocían la cultura, la idea era que se asimilaran a la estadounidense. Se convertirán en estadounidenses, lo que en la tradición estadounidense ha significado estadounidenses blancos. Pero ese crisol nunca incluyó personas de color... negros, chinos, puertorriqueños, etcétera... que no podían fundirse. Podrían usarse como madera para producir el fuego, pero no podrían usarse como material para la fundición.

La blancura era clave para la ciudadanía. En 1790, el Congreso aprobó una ley que declaraba que sólo los inmigrantes blancos y libres podrían convertirse en ciudadanos naturalizados. Después de la Guerra Civil, la naturalización se extendió

también a las personas de ascendencia africana. Pero era el ciudadano blanco el que tenía un acceso claro a la votación, ejercía de jurado, era elegido para un cargo público y tenía mejores trabajos. La blancura no era simplemente una cuestión de color de piel. Ser blanco era obtener las recompensas completas de la ciudadanía estadounidense.

Para ser un ciudadano naturalizado en este país, tenía que ser categorizado como blanco o negro. Casi todos los que intentaron naturalizarse, intentaban hacerlo como personas blancas pero creo que un caso fue a la Corte Suprema. Entonces la Corte tuvo que tomar decisiones sobre quién era blanco y quién no.

Las cortes y los legisladores han estado involucrados en el negocio de conferir identidades raciales. En el sur, para hacer cumplir la segregación de Jim Crow y las leyes contra los matrimonios mixtos, las Cortes primero tenían que determinar quién era negro según la ley.

Aquí es donde realmente se pone interesante. Tienen algunos lugares, por ejemplo, Virginia... La ley de Virginia define a una persona negra como una persona con un decimosexto ancestro africano. Ahora, Florida definió a una persona negra como una persona con un octavo ancestro africano. Alabama dijo, eres negro si tienes algún ancestro negro, cualquier ascendencia africana en absoluto.

¿Pero saben lo que esto significa? Pueden cruzar una línea estatal y literalmente cambiar de raza legalmente. Ahora, ¿qué significa raza en esas circunstancias? Me dan el poder, puedo hacerlos de cualquier raza que quiera que sean, porque es una construcción social y política.

En 1909, las cortes estadounidenses tenían ese poder. Ese año, la Corte de Apelaciones de los Estados Unidos en Massachusetts dictaminó que los armenios, a menudo clasificados como turcos asiáticos, eran legalmente blancos. Si los armenios pudieron ser designados blancos, ¿qué pasaría con las otras razas asiáticas? Filipinos, sirios, japoneses... ¿podrían también solicitar con éxito que las Cortes los designaran como blancos y convertirse así en estadounidenses?

En 1922, cuando el empresario japonés Takao Ozawa le solicitó la naturalización a la Corte Suprema, muchos en la comunidad japonesa creían que era el caso de prueba perfecto.

Takao Ozawa vino de Japón, fue a la Universidad de California en Berkeley durante unos años y luego se mudó a Hawaii, donde tuvo una familia. Solicitó convertirse en un ciudadano naturalizado en 1915.

Mi padre escribió su propio argumento y estaba muy convencido. Quería convertirse en ciudadano estadounidense, y nada lo detendría. Él estaba decidido.

Los cultivadores japoneses en California siguieron de cerca el caso de Ozawa. Para 1920, una serie de leyes de tierras prohibió a muchos que no eran ciudadanos poseer o arrendar tierras. Sin una designación legal de blancura para hacerlos ciudadanos, los inmigrantes japoneses no podrían tener la plena protección de la ley estadounidense, sin importar cuánto tiempo hubieran vivido en el país.

En su argumento, Ozawa manifestó que su piel era tan blanca como cualquiera de los llamados caucásicos, si no más blanca. Pero él dio un segundo argumento mucho más importante.

Su segundo argumento fue que la raza no debería importar para la ciudadanía. Lo que realmente importaba eran las creencias de una persona.

"Mi honestidad y diligencia son bien conocidos entre mis amigos japoneses y estadounidenses. De nombre, Benedict Arnold era estadounidense, pero en el fondo, era un traidor. De nombre, no soy estadounidense, pero en el fondo, soy un verdadero estadounidense".

Los artículos salieron en el periódico. Pensé ooh, ¿qué hizo él? Pensé que sólo salían cosas malas en el periódico y estaba algo avergonzada. Yo era una niña. Y fue sólo la forma en que nos criaron. No tenía amigos orientales. Mis vecinos eran todos caucásicos. Y por eso estaba tan decidido a hacernos... bueno, cuando llegó el momento, para ser ciudadanos estadounidenses.

La Corte Suprema dictaminó que Ozawa no podía ser ciudadano. Dijeron que no era blanco en el sentido del estatuto y por lo tanto no elegible para la ciudadanía. La Corte dijo, bueno, él no es blanco porque no es caucásico y los caucásicos son blancos.

Él lo hizo todo bien. Él aprendió inglés. Él tenía un estilo de vida que era estadounidense. Iba a la iglesia cristiana los domingos. Se vestía como un occidental. Él crió a sus hijos como estadounidenses. Hizo todo lo que se suponía que debía hacer y, sin embargo, le dijeron que no podía ser ciudadano porque no era blanco.

La Corte dictaminó que, según la ciencia más conocida, Ozawa no era caucásico, sino de la raza mongol. Pero la Corte no estaría obligada por la ciencia a vigilar los límites de la blancura. Sólo tres meses después de Ozawa, la Corte se ocupó del caso de Bhagat Singh Thind, un inmigrante sudasiático y veterano del ejército estadounidense que solicitó la ciudadanía con el argumento de que los indios pertenecían a la raza aria o caucásica y, por lo tanto, eran blancos.

Él hace la argumentación científica, habiendo aprendido algo en realidad del caso Ozawa, que él es caucásico. Obtiene la autoridad científica para hablar en su nombre que, de hecho, los asiáticos del sur están incluidos en la raza caucásica.

Así que aquí, la Corte estaba en un aprieto, porque se les presentó la llamada evidencia científica de que los indios eran caucásicos. Y la Corte resolvió este problema al decir que no importaba lo que dijera la ciencia: la llamada ciencia. De hecho, dijeron que lo blanco no es algo que pueda determinarse científicamente, pero que lo blanco es algo que entienden subjetivamente quienes a ellos llamaron la persona común, el hombre común.

"Puede ser cierto", razonó la Corte, "que el rubio escandinavo y el marrón hindú tengan un ancestro común en los confines de la antigüedad, pero el hombre promedio sabe perfectamente que existen diferencias inconfundibles y profundas entre ellos hoy". El mismo tribunal que utilizó la ciencia para determinar la blancura en Ozawa tres meses antes refutó su propio razonamiento en Thind. Thind bien podría ser caucásico, dijo el alto tribunal, pero no era blanco.

Los jueces nunca dijeron qué era la blancura, sólo lo que no era. Su lógica implícita era circular. La blancura era lo que el hombre blanco común decía que era.

La Corte a menudo decidía quién era blanco y quién no, basada en si simplemente sentían que la persona encajaría políticamente bien en el tipo de sociedad que estaban tratando de construir. A veces era bastante explícito que esto era lo que estaba haciendo la Corte.

Hubo opiniones raciales generalizadas que los asiáticos eran indeseables, que amenazaban con contaminar a la sociedad estadounidense... básicamente que los asiáticos eran demasiado diferentes, que nunca podrían llegar a ser como el resto de nosotros.

Las consecuencias del veredicto unánime en US vs. Thind fueron catastróficas para la comunidad india. Los asiáticos del sur que se habían naturalizado antes del veredicto fueron despojados de su ciudadanía y propiedad. Vaishno Das Bagai era un exitoso comerciante que huyó de la tiranía británica en la India para criar a su familia en un país libre. Después de que su ciudadanía estadounidense fue revocada, se quitó la vida.

Dejó una nota de suicidio para su familia y otra para el público "Pero ahora vienen y me dicen que ya no soy ciudadano estadounidense. ¿Qué he hecho de mí y mis hijos? No podemos ejercer nuestros derechos. No podemos irnos de este país. Humillaciones e insultos bloquean este camino y puentes quemados detrás".

Para la comunidad japonesa, los veredictos en los casos de Ozawa y Thind fueron igualmente devastadores. Ahora, como extranjeros no elegibles para la ciudadanía, muchos cultivadores no pudieron comprar o incluso arrendar tierras para mantenerse en el negocio. Miles de acres fueron confiscadas de inmigrantes japoneses y vendidos a granjeros blancos. Para 1952, cuando finalmente se eliminó el requisito racial para la naturalización, Takao Ozawa había muerto hacía mucho tiempo.

La noción de que los asiáticos son inasequibles racialmente y que no son elegibles para la ciudadanía debido a su raza es algo que creo que ha tenido un efecto duradero real. El hecho de que fueran vistos como no estadounidenses permitió a muchos estadounidenses verlos como enemigos, despojarlos totalmente de sus libertades civiles y ponerlos en campos de reclusión durante la Segunda Guerra Mundial. El legado de esta idea es que incluso aquéllos que son asiáticos estadounidenses de tercera o cuarta generación aún son percibidos como extranjeros.

En 1924, el Congreso aprobó la Ley de Inmigración Johnson-Reed, que efectivamente prohibió la inmigración asiática hasta 1965. Johnson-Reed también redujo la inmigración del sur y el este de Europa a un goteo.

Tu sangre es igual a la mía. La mía es igual que la suya. ¿Saben de qué está hecho este maravilloso país? Está formado por..

La Segunda Guerra Mundial puso a Estados Unidos en guerra con la Alemania nazi y Japón. Películas como el corto ganador del Oscar en 1945, *The House I Live In*, piden unidad nacional y tolerancia étnica.

[CANTA] ¿Qué es América para mí? Un nombre...

Estas otras distinciones, que habían llevado tanto poder en un período anterior... celtas, eslavos, anglosajones, comenzaron a desvanecerse. No tenían ninguna validez, porque esas distinciones no parecían tener la clave de ninguna pregunta social que valiera la pena responder. Las cuestiones políticas y sociales más importantes y más apremiantes parecían depender de blanco y negro.

[CANTA] Todas las razas y religiones, eso es América...

La canción de Sinatra era de tolerancia, pero la línea que cantó de mis vecinos, blanco y negro, fue cortada de la película.

Los inmigrantes europeos estaban aprendiendo que la blancura era más que el color de la piel. Era el privilegio de la oportunidad y sobre todo, exclusiva.

Está toda esa narrativa muy estándar del modelo de movilidad europeo. Vinimos aquí sin nada. Trabajamos duro. Salimos adelante por nuestra cuenta. Se ofrece como prueba de la apertura del orden económico estadounidense.

Detrás del mito del progreso de las etnias europeas estaba el acceso a oportunidades cerradas para los no blancos. Las reformas del New Deal de Roosevelt ofrecieron a muchos estadounidenses un camino para salir de la pobreza.

Esta medida de Seguridad Social brindaba al menos cierta protección a 50 millones de nuestros ciudadanos.

Pero el programa original de la Seguridad Social excluía a los trabajadores agrícolas y domésticos, la mayoría de los cuales no eran blancos. Y muchos sindicatos encerraron a negros y mexicanos en empleos mal pagados, o los mantuvieron por fuera del todo. Pero quizás el mejor ejemplo de cómo las etnias europeas finalmente obtendrían todos los beneficios de la blancura vino con una innovación en la vivienda al final de la Segunda Guerra Mundial. Fue un momento en que cientos de miles de soldados llegaron a casa listos para iniciar sus familias, pero no tenían dónde vivir.

El espacio vital era un bien escaso. En el Bronx, intentaron construir tiendas Quonset, y se convirtieron en barrios marginales. Todas las tiendas Quonset simplemente se desintegraron. Había dos familias compartiendo una tienda.. una familia en un extremo, una familia en el otro y antes de que se dieran cuenta, era horrible.

La FHA llegó al rescate asegurando préstamos hipotecarios de bajo pago a largo plazo.

Los veteranos necesitaban hogares para las familias. Recurrieron a un revolucionario programa de viviendas New Deal. Se racializaría la vivienda, la riqueza y la oportunidad durante décadas, de una manera que pocos podrían haber imaginado.

En los años 1930, el gobierno federal creó la Administración Federal de Vivienda, cuyo trabajo consistía en otorgar préstamos, o respaldar préstamos, al estadounidense promedio para que pudiera comprar una casa.

Debido a la estimulación de la Ley Nacional de Vivienda, de cada parte del país se reciben informes de gran magnitud...

para comprar una casa en Estados Unidos antes de los años 1930, se tenía que pagar por adelantado el 50% del precio de venta.

Los nuevos términos de la compra de una casa fueron que usted colocara el 10% o 20 %, y el banco financiaría el 80% de la misma... no en 5 años, sino en 30 años a tasas relativamente bajas. Esto abrió las oportunidades para que los estadounidenses posean casas como nunca antes. La persona promedio podría ser propietaria de esa casa.

Si estos términos les suenan familiares, está bien, porque éste es esencialmente el mismo esquema de financiación que permite que la mayoría de los estadounidenses sean dueños de sus hogares hoy. Los programas y bancos federales hundieron a millones en la industria de la construcción de viviendas. Su mensaje para los veteranos... pueden pagar un nuevo hogar. Compre un nuevo hogar ahora.

En las afueras de Baltimore, Memphis, Chicago, Los Ángeles, Denver y otras ciudades, surgieron nuevas comunidades. Uno de los más famosos fue un campo de papa de Long Island transformado en 17.000 casas nuevas. Se llamaba Levittown. El dinero de los impuestos ayudó a que la casa unifamiliar fuera un artículo de consumo producido en masa. El sueño americano tenía un nuevo nombre: suburbia.

Deben recordar, que las personas que vinieron aquí en 1947, 1948, eran jóvenes ex-soldados, cuya principal preocupación era aprovechar el GI Bill y mejorar las cosas para ellos.

Antes de mudarse a Levittown, Herb Kalisman y su esposa Doris vivían en un departamento abuhardillado en Nueva York.

Y cuando comenzamos a buscar un apartamento, descubrimos que los arriendos eran de \$100, \$125, \$150, al mes. Sé que es increíble hoy, pero era demasiado caro para nosotros. Y aquí en Levittown, los pagos de la hipoteca eran de \$65 por mes.

Dicen, tu cocina deslumbra a todos los ojos.

[CANTA] Un nuevo fregadero, un horno empotrado, un refrigerador nuevo y un teléfono...

Si compraran una casa Levitt en 1947, 48, 49, 50 y 51 ésta sería su cocina. Usted tendría una estufa y un refrigerador GE además de una lavadora Bendix. Sería parte de la propiedad inmobiliaria.

Vinimos a Levittown, y encontramos la casa modelo. Entramos y miramos alrededor. Por supuesto, a los ojos de un joven que se crió en el ghetto, por así decirlo, fue una experiencia interesante, un estilo de vida interesante, ver todas las nuevas comodidades modernas... muy fascinante.

Eugene Burnett llegó a casa con casi un millón de otros GI negros. Habían luchado por el país en rangos segregados. Regresaron esperando la igualdad y el sueño americano. Para muchos, ese sueño fue un nuevo hogar con poco dinero y algunos de los términos de crédito más fáciles de la historia.

Fui donde el vendedor... estamos interesados en su casa, estamos interesados en comprar una. ¿Cuál es el procedimiento? ¿Hay alguna solicitud que completar, etc.? Así que me miró, miró a su alrededor y me dijo, "Escúchame, no soy yo", pero los dueños de este desarrollo aún no han decidido vender estas casas a los negros.

Era como si fuera irreal. No te puedes imaginar, pero que alguien salga y realmente te diga que no pueden venderte. Estaba realmente, oh, hombre, mira esta casa. ¿Te imaginas tener esto? Y luego, para que me digan que por el color de mi piel, ¿no puedo ser parte de eso?

Los suscriptores de la FHA advirtieron que la presencia de incluso una o dos familias no blancas podría socavar los valores inmobiliarios en los nuevos suburbios. Estas pautas gubernamentales fueron ampliamente adoptadas por la industria privada. La raza jugó un papel importante en las prácticas inmobiliarias locales. A partir de la década de 1930, los funcionarios del gobierno institucionalizaron el sistema de evaluación nacional, donde la raza era un factor tan importante en la evaluación de bienes raíces como la condición de la propiedad. Con este esquema, los investigadores federales evaluaron 239 ciudades de todo el país en busca de riesgo financiero.

Aquellas comunidades que eran blancas, suburbanas y alejadas de áreas minoritarias, recibieron la calificación más alta, y ése era el color verde. Aquellas comunidades que eran todas minoritarias o en proceso de cambio obtuvieron la calificación más baja y el color rojo. Fueron segregados. Como consecuencia, la mayoría de las hipotecas se destinaron a la suburbanización de Estados Unidos y la suburbanizaron racialmente.

La lógica racial adopta el principio de que un vecindario integrado es un riesgo grave, es un riesgo financiero, porque un vecindario integrado es probablemente un vecindario inestable... inestable socialmente, pero por lo tanto también inestable económicamente.

Cuando a los residentes blancos de 8 Mile Road en Detroit se les dijo que estaban demasiado cerca de un barrio negro para calificar para una clasificación positiva de la FHA, construyeron este muro de seis pies entre ellos y sus vecinos negros. Una vez que se levantó el muro, se aprobaron las hipotecas sobre las propiedades blancas. Entre 1934 y 1962, el gobierno federal suscribió \$ 120 mil millones en viviendas nuevas. Menos del 2% fue para no blancos.

Puedo entender a un individuo, dependiendo de su entorno, su familia o lo que sea, que es racista. Pero para que su país lo sancione, para que le dé herramientas para hacer eso, hay algo absolutamente malo allí.

Creo que tuvimos la oportunidad de oro después de la Segunda Guerra Mundial, y la perdimos. Porque aquí teníamos un GI Bill que estaba disponible para todos, pero que de alguna manera, no lo ponían a disposición de todos. Esa fue una oportunidad de oro en este país, y la perdimos. Realmente la perdimos.

Siempre puedes decir, ¿no? Una ciudad con buenas personas de bien raíces es una comunidad más sustancial, porque más personas son propietarias de sus propios hogares.

Así es.

Y ahora es difícil creer que el gobierno federal nacionalizó e introdujo la segregación. De una manera divertida, no fue sólo dar algo a los blancos, fue construir blancura. La blancura significaba que, como en el pasado, el blanco significaba ser ciudadano y ser cristiano. Ahora significaba vivir en los suburbios.

Sólo 50 años antes, se creía que las etnias europeas eran razas distintas. Ahora, en estos nuevos barrios segregados, se mezclaron como estadounidenses blancos.

Tuvimos diferentes grupos religiosos. Estábamos mezclados allí. Pero éramos una comunidad de blancos, y creo que es un mundo poco realista. Creo que hay algo estéril en que todos estén en el mismo nivel económico y todos sean del mismo color.

Ciertamente no promueve la sensación de un mundo más amplio, más amplio, no más blanco... vivir en un lugar donde sólo hay personas que se parecen a ti.

El dibujante Bill Griffith recuerda haberse mudado de Brooklyn a Levittown cuando era niño.

Es un mundo insostenible y artificial. En cierto modo, están creando una utopía extraña, una utopía de blancos de clase media que trataban de negar que vivían en un mundo multirracial. ¿Por cuánto tiempo se puede seguir así? No se puede mantener eso para siempre. Si había gente negra en Levittown era sólo... ¿sería casi el equivalente a si hubiera marcianos en Levittown?

La idea básica de la blancura es quién está incluido, quién es parte de la familia y tiene consecuencias materiales. Los negros no fueron completamente excluidos del mercado inmobiliario. El mercado inmobiliario al que estaban expuestos era en gran

parte viviendas públicas. La vivienda pública, en primer lugar, se construyó casi exclusivamente, con algunas excepciones, en el centro de las ciudades.

Y después de la Segunda Guerra Mundial, comenzamos a construir estos proyectos de viviendas públicas cada vez más grandes, que se llamaron ghettos verticales. De repente, estás concentrando un gran número de pobres de color en un solo lugar.

Se suponía que otro programa federal, la renovación urbana, debía hacer que las ciudades fueran más habitables. 90% de todas las viviendas destruidas por la renovación urbana no fueron reemplazadas. Dos tercios de los desplazados eran negros o latinos.

La vivienda justa para todos, todos los seres humanos que viven en este país, es ahora parte del estilo de vida estadounidense.

En 1968, el presidente Johnson firmó la Ley de Equidad de Vivienda. Por primera vez, se eliminó el lenguaje racial de la política federal de vivienda. Las familias no blancas comenzaron a mudarse a comunidades tradicionalmente blancas en números.

Vivíamos en un departamento, una casa de dos familias en Queens. Cuando llegamos aquí, era la primera vez que comprábamos una casa y estaba buscando todo lo que veía en los libros de cuentos.

Los Frisby se mudaron de Queens a los suburbios de Roosevelt, a sólo unos kilómetros de Levittown. Al igual que los Frisby, muchas familias no blancas descubrirían el valor económico de la raza en el mercado inmobiliario. Vieron cómo sus casas y vecindarios en los suburbios declinaban precisamente porque ellos se mudaban allá.

Cuando me mudé a un barrio, pensé que se mantendría intacto como estaba. La calle a la que me mudé cuando llegué allí, era predominantemente blanca. En dos años, era predominantemente negra.

Fue llamado acoso inmobiliario. Los agentes inmobiliarios se aprovecharon de los temores raciales de los propietarios blancos para que vendieran sus casas rápidamente por un valor inferior al del mercado. Las casas fueron revendidas a no blancos a precios inflados.

Bueno, dirían, ya saben, estamos haciendo que la gente negra se mude ahora. Te daré efectivo si quieres venderme tu casa. ¿Quieres quedarte con las personas negras al lado tuyo? Así fue como sucedió. Como dijo Bunny, mucha gente dijo sí, tomaré el dinero y huiré. Ese fue el comienzo de la partida de los blancos.

A medida que más familias negras y latinas se mudaban a Roosevelt, los bienes raíces perdían cada vez más su valor, tal como lo había predicho la FHA. ¿Pero por qué?

Tengo una idea de que mi casa probablemente valga 120 en esta ciudad. Pero en Wantagh, Garden City o en algún otro lugar, probablemente valga aproximadamente 200.000 o más. Así que ahora estamos hablando de \$80.000. Una vez me dijiste por qué a la gente no le gustan los negros. Bueno, en cuanto al dinero, hay una razón. No es que no te gusten tanto los negros, pero no te gusta lo que sucede cuando una comunidad cambia de blanca a negra.

No fueron los afroamericanos que se mudaron lo que causó que los valores de la vivienda bajaran en Roosevelt y otros vecindarios. Fue que los blancos se fueron.

Cuando un vecindario, un vecindario previamente blanco, comienza a integrarse, incluso si los blancos individuales no tienen animosidad personal o psicológica u odio racial, todavía tienen un incentivo económico para irse, porque reconocen que otros pueden hacer el mismo cálculo y abandonarlo primero. Entonces se crea un círculo vicioso donde los blancos calculan que otros blancos van a vender cuando un vecindario se integra, por lo tanto, quieren vender primero para evitar pérdidas. Y de hecho ellos hacen que suceda, hacen que los blancos se vayan. Y

si piensas en los afroamericanos, si los afroamericanos son el 20% de ese mercado, significa que el 80% de la gente no busca hogares en esos lugares. Entonces los precios de esas casas disminuyen o se mantienen estables. Los bancos contribuyen a esto mediante préstamos continuos en regiones en las que crecen comunidades blancas, y dificultan la obtención de préstamos en comunidades negras. Así que

hay una diferencia. Hay una falta de simetría que es importante tener en cuenta. Entonces, no es lo mismo cuando los blancos están solos. Porque cuando están solos, se llevan todos los recursos, se llevan todos los servicios. Pero cuando los negros están solos, no pueden obtener préstamos, no tienen una base impositiva decente, no hay trabajos. Y luego eso se asocia con el espacio negro.

Al final, lo que le sucedió a Roosevelt ocurre en muchos vecindarios cuando las familias blancas y las empresas huyen. La base impositiva erosionada. Escuelas y servicios rechazados. La ciudad fue vista por los funcionarios del condado como un vertedero legítimo para las familias de asistencia social.

En un momento, teníamos leyes explícitas que decían que los blancos están en la parte superior y los negros en la parte inferior. Hoy, tenemos muchas de las mismas prácticas sin el lenguaje explícito. Y esas prácticas están inscritas en gran parte en la geografía. Y así la geografía hace el trabajo de las leyes de Jim Crow.

Muchas personas están confundidas, ¿por qué después de 50 años de derechos civiles nuestras escuelas aún están segregadas? ¿Por qué nuestros mercados inmobiliarios aún están segregados? ¿Por qué nuestros trabajos aún están segregados? Nuevamente, mucho de esto es una función de cómo hemos reinscrito el espacio geográfico racial en los Estados Unidos. Esa estructura sigue siendo lo que estamos viviendo hoy.

A medida que los hogares en las comunidades blancas apreciaban su valor, el valor neto de estas familias blancas creció. Para la mayoría de las familias no blancas que se quedaron en barrios urbanos, el mercado inmobiliario que se les abrió en los años 50 y 60 era en gran medida un mercado de alquiler. Usted no gana capital al pagar el alquiler.

Donde vive la familia de uno en Estados Unidos no es sólo una cuestión de gusto y preferencia. Usted tiene el problema de la vivienda y la riqueza. La mayoría de los estadounidenses posee la mayor parte de su riqueza en forma de capital inmobiliario. Entonces ése es su fondo de ahorros. Así es como pueden financiar la educación de sus hijos. Así es como pueden ahorrar para la jubilación. Es su caja de ahorro, ¿verdad? Están viviendo en su caja de ahorros.

Mi familia, como muchas familias, estaba en Detroit luchando por comprar una casa. Tenías un mercado inmobiliario dual... uno blanco y otro negro. Un mercado inmobiliario con mucha demanda, otro mercado inmobiliario con muy poca demanda.

Mi padre vive en la casa en la que crecí. La casa hoy, una casa de cinco habitaciones, vale alrededor de \$ 20.000. Esa misma casa comprada en los suburbios valdría hoy alrededor de \$ 320.000 De modo que los blancos que se mudaban a los suburbios recibían subsidios en la acumulación de riqueza, mientras que los negros eran despojados.

Y éstas fueron decisiones de política pública en las cuales, por un lado, las personas tenían acceso a la propiedad, se les daba título y posteriormente generaban riqueza, por otro lado, donde las personas no tenían acceso a la propiedad, no generaban riqueza y no generaban el tipo de oportunidad para la próxima generación.

Entonces, si puede obtener un préstamo del gobierno, y con su GI Bill, su título universitario recién obtenido, y compra una casa en un área completamente blanca que luego se valorice, entonces puede pasarla a sus hijos, entonces usted heredará la riqueza que se ha puesto a su disposición más como consecuencia de las políticas y prácticas racistas. Para este hijo de ese padre, parece que mi padre trabajó duro, compró una casa, me pasó su riqueza, hizo posible que fuera a la universidad, hipotecó esa casa para poder tener una experiencia universitaria relativamente

libre de deudas y financiar mi educación universitaria. ¿Cómo es que tu padre no hizo eso? Bueno, hay algunas buenas razones por las que tal vez a tu padre le costó mucho hacerlo si eres afroamericano, latino o nativo americano.

Lo que es realmente resbaladizo sobre la blancura, si se quiere, es que la mayoría de los beneficios se pueden obtener sin hacer nada personalmente. Los blancos, obtienen el botín de un sistema racista, incluso si personalmente no son racistas.

Para vislumbrar una de las consecuencias de largo alcance de la desigualdad racial, solo se necesita considerar una estadística... patrimonio neto o riqueza comparativa. Si suman todo lo que poseen y restan todas sus deudas, lo que queda es su valor neto.

Hoy en día, la familia negra promedio tiene sólo un octavo del valor neto o activos de la familia blanca promedio. Esa diferencia aparentemente ha crecido desde la década de los años 1960, ya que los derechos civiles triunfan, y no se explica por otros factores, como educación, tasas de ganancias, tasas de ahorro. Es realmente el legado de la desigualdad racial de generaciones pasadas. Ninguna otra medida captura el legado, el tipo de desventaja acumulativa de la raza, o la ventaja acumulativa de la raza para los blancos, que el valor o la riqueza.

Incluso con los mismos ingresos, las familias blancas tienen, en promedio, el doble de riqueza que las familias negras. Gran parte de esa diferencia radica en el valor de sus hogares. Pero, ¿qué sucede cuando comparamos las familias a lo largo de la línea de color que tienen una riqueza similar?

Cuando hace la comparación correcta, cuando compara un niño negro de una familia con el mismo ingreso y nivel de riqueza que el niño blanco en una situación económica similar, las tasas de graduación universitaria son las mismas. Las tasas de empleo y horas de trabajo son las mismas. Las tasas de uso de bienestar son las mismas. Entonces, cuando hablamos de raza en términos de una contabilidad cultural de estas diferencias o una explicación genética de estas diferencias, realmente nos estamos perdiendo la idea, porque estamos haciendo una comparación equivocada.

Queremos ser una sociedad daltónica que valore el contenido del personaje sobre el color de la piel. La esperanza de miles de recién llegados que llegan cada año es que ya lo somos.

Juro lealtad a la bandera de los Estados Unidos de América. y a la República de los cuales...

No veo el color, veo personas, dice el refrán.

Hay personas de otras 100 naciones que se ven diferentes a usted, personas cuya religión, historia, color de piel y motivo de estar aquí hoy pueden ser diferentes a las suyas.

Pero en los Estados Unidos postderechos civiles, ¿el daltonismo es lo mismo que la igualdad?

La noción de daltonismo nos llegó del famoso discurso "Tengo un sueño" del Dr. Martin Luther King, donde dijo que las personas deberían ser juzgadas por el contenido de su personaje y no por el color de su piel. Y lo que ha sucedido en la era posterior a los Derechos Civiles es que los blancos han asumido que ya estamos allí, que estamos en una sociedad en la que el color no importa.

Por un lado, la era de los Derechos Civiles puso fin oficialmente a la desigualdad de oportunidades, terminó oficialmente la desigualdad legal. Al mismo tiempo, esos triunfos de los derechos civiles no hicieron nada para abordar las desigualdades económicas y sociales subyacentes que ya existían. No reconoce el hecho de que las recompensas... la casa, el Lexus, la gran cuenta bancaria... no son sólo las recompensas o la olla de oro al final del juego. También son la posición de partida para la próxima generación.

La brecha de riqueza crece. Las ventajas de ser blanco se acumulan de una generación a la siguiente.

¿Cuáles son los beneficios o las ventajas de ser blanco en una sociedad que históricamente ha dado beneficios y ventajas a los miembros del grupo dominante? Y si usted es una persona que tiene ese privilegio, no necesariamente lo nota.

Entonces, hasta que reconozcamos que realmente no hay forma de hablar sobre la igualdad de oportunidades sin hablar de igualdad de condición, entonces estamos atrapados con esta idea paradójica de una sociedad daltónica en una sociedad que es totalmente desigual y bicolor.

Afirmar que no vemos la raza no pondrá fin a la desigualdad racial. Como dijo el juez de la Corte Suprema Harry Blackmun, "para ir más allá del racismo, primero debemos tener en cuenta la raza. No hay otra manera".

Y así como nacemos en este sistema, no pedimos cargarnos con estereotipos, omisiones o distorsiones cuando venimos al mundo. No pedimos estar en una estructura que es injusta. Pero eso es lo que hemos heredado. Ya sea que te identifiques como una persona de color, ya sea que te identifiques como persona blanca, no importa.

Creo que tenemos que estar incómodos con el arreglo racial actual. En cierto sentido, creo que tenemos que estar dispuestos a sentirnos incómodos, dispuestos a exigir más de nosotros mismos y más de nuestro país, dispuestos a hacer visible lo invisible.

Creo que todos debemos pensar, ¿cómo puedo influir? No influyo en todo, pero las cosas que hago sí influyen, puedo pensar, ¿cómo hago que este sea un entorno más equitativo? Me puedo preguntar, ¿quién está incluido en esta imagen y quién no? ¿Quién tuvo oportunidades en mi entorno y quién no? ¿Qué puedo hacer al respecto?

[MÚSICA]

Para obtener más información sobre cómo repensar la raza, visite PBS en línea en PBS.org. Para ordenar el video de Race The Power of a Illusion, llame al 1-877-811-7495. Para uso educativo solamente.

La Fundación Ford y la Corporación para la Radiodifusión Pública proporcionaron importantes fondos para este programa, la Fundación Ford es un recurso para personas e instituciones innovadoras en todo el mundo. Financiamiento adicional proporcionado por estos financiadores.